E

s conveniente reiterar lo que enseña IAASB en su documento *[Installment Two: Developing a Detailed Implementation Plan](https://www.ifac.org/news-events/2023-07/ifac-releases-second-installment-implementation-support-series-small-firms-iaasb-s-quality)*: “*SQM 1 requires your firm to tailor the design, implementation, and operation of its SOQM based on the nature and circumstances of your firm and the engagements it performs. Professional judgment is to be applied in designing, implementing, and operating the SOQM, and these judgments should be documented. ―Scalability and tailoring guidance are embedded in the requirements of ISQM 1 in a number of ways: ―The quality objectives are outcome-based, and you determine how to achieve the quality objectives. ―The quality risks are tailored to your firm. In identifying and assessing quality risks, you focus on understanding conditions, events, circumstances, actions or inactions that relate to the nature and circumstances of your firm and its engagements. ―There are only a limited number of required specified responses, and your firm is expected to design and implement its own responses to the quality risks. ―The requirements for the monitoring and remediation process set out what your firm is expected to have in place to address monitoring and remediation and how your firm implements that process tailored to your firm’s circumstances.*”. Son muchas las cosas respecto de las cuales nos está costando mucho trabajo ajustar las cosas a la medida, como son el sistema de control interno, las normas de auditoría o, ahora, las normas de calidad. Una evidencia de ello es la repetición de ciertas recomendaciones como si fueran dogmas. Recientemente criticamos la alusión a el procedimiento de segregación de funciones. No somos capaces de analizar las situaciones y resolver cómo deben ser tratadas en sus circunstancias (lugar, tiempo, modo, cantidad, causa, finalidad, compañía, afirmación o negación, instrumento o de medio, materia, concesión). Las empresas deben ser analizadas en concreto. Pueden carecer de personal, tener una pequeña planta o algunos socios (como se denomina a los principales en las firmas de contabilidad). Así son la mayoría de las organizaciones de profesionales en Colombia. No podemos poner sobre ellas estructuras pensadas para empresas mucho más grandes. Desde cierto punto de vista la calidad no se refiere a algo igual, en cualquier caso, sino que ella es el logro más posible dentro de unas circunstancias. Tratándose de servicios profesionales, hay que empezar por encargarse solamente de lo que se conoce. Luego hay que asumir lo que es posible enfrentar. En tercer lugar, se necesita de diligencia, es decir, de cuidado, atención, dedicación, método, para hacer las cosas. La necesidad de conseguir dinero lleva a muchos profesionales a contratar trabajos que desconocen. A tomar tareas que exceden sus capacidades. A dedicar pequeños momentos de atención, a no supervisar el personal, a aceptar las cosas sin perfeccionarlas, a apostar que los trabajos no serán examinados con cuidado. En lugar de ser prudentes, empezamos a restar importancia a las personas y a sus cosas. Un estudiante necesita conocerse, especialmente respecto de los límites que tiene. No porque deseemos algo podemos alcanzarlo.

*Hernando Bermúdez Gómez*